



El sesgo por calidad del índice nacional de precios al consumidor

CARLOS GUERRERO
DE LIZARDI*

Los métodos tradicionales para la compilación de índices de precios no permiten descontar del todo las mejoras de calidad de los productos tecnológicos. Como resultado, se ha observado que el índice nacional de precios al consumidor muestra un sesgo al alza, lo que provoca una sobreestimación de la inflación. La Comisión Boskin ajustó el precio de las computadoras personales en -15% y determinó un sesgo medio anual de 0.8 a 1.6 por ciento de la inflación en Estados Unidos en los últimos dos decenios.¹ En este sentido, su rango de 3 a 4 por ciento históricamente registrado sugiere una efectiva estabilidad de precios en la economía de ese país.²

La metodología recomendada para elaborar índices de precios que descompone de manera correcta el efecto de los cambios en la calidad y el efecto de precio se conoce como hedónica. Por el momento, y según la revisión bibliográfica, en Estados Unidos y otros 10 paí-

* Director de la maestría en Economía del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México <carlos.guerrero.de.lizardi@itesm.mx>. El autor agradece la ayuda de Arianna Tiol y Moisés Abraham Botello, los comentarios de los participantes del seminario de investigación del Banco de México y el apoyo de la cátedra de Métodos cuantitativos aplicados a la economía y finanzas.

1. D.E. Lebow y J.B. Rudd, *Measurement Error in the Consumer Price Index: Where Do We Stand?*, Finance and Economics Discussion Series, núm. 61, Board of Governors of the Federal Reserve System, 2001.

2. Entre otras mediciones destacan las de E.W. Diewert, "Prepared Statement", *Consumer Price Index: Hearings before the Committee of Finance*, Senate Hearing, núm. 104-169, Government Printing Office, 1995, pp. 115-118; M.D. Shapiro y D.W. Wilcox, "Causes and Consequences of Imperfections in the Consumer Price Index", en B.S. Bernanke y J.J. Rotemberg (comps.), *NBER Macroeconomics Annual*, MIT Press, Cambridge, Mass., 1996; Z. Griliches, "Prepared Statement", *op. cit.*, pp. 129-132.

ses las oficinas estadísticas responsables ya trabajan en corregir por completo sus índices de precios por calidad. En muchas otras naciones, al igual que en México, al parecer “el costo de los índices de precios hedónicos representa una gran barrera para su adopción [...] Para elaborar índices de precios hedónicos se requiere, en primer lugar, la recopilación de un volumen significativo de datos sobre los precios y las características [...] en segundo lugar, un monto considerable de modelación econométrica para calcular las funciones hedónicas, algo que es un trabajo inusual en las agencias responsables de compilar índices de precios, y en tercer lugar, amplia experiencia en la interpretación de los coeficientes de las regresiones y su aplicación a las variaciones de los precios plasmadas en los índices”.³

Las respuestas principales a las dificultades para construir índices de precios hedónicos nacionales han sido tres. La agencia estadística europea fundó el Centro Hedónico Europeo con el propósito de explorar la posibilidad de transferir funciones hedónicas entre países. En el ámbito de los países, al menos Australia, Canadá, Dinamarca, Finlandia y Francia, con base en índices de precios hedónicos relativos a la economía estadounidense, elaboran sus propios índices de precios de los equipos informáticos y software empaquetado. De hecho, tanto el Bureau of Labor Statistics como el Bureau of Economic Analysis ya utilizan información indirecta (*scanner data*) para elaborar sus estadísticas de precios.

Los objetivos del documento son en primer lugar, describir los sesgos potenciales de los índices de precios compilados con técnicas tradicionales y los mecanismos para construir índices de precios basados en los resultados de una regresión hedónica. En segundo lugar, aproximar el sesgo de medición del IPC mexicano con información relativa a los índices de precios corregidos hedónicamente de bienes incorporados al IPC de Estados Unidos, a la modificación propuesta por Izquierdo, Licandro y Maydeu,⁴ al índice de precios de los automóviles y a los resultados de Guerrero correspondientes a equipo informático.⁵

SESGOS POTENCIALES DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

El Banco de México explica que el índice nacional de precios al consumidor (INPC) “es un indicador económico cuya finalidad es medir a través del tiempo la variación de los precios de una canasta de bienes y servicios representativa del consumo de los hogares mexicanos”.⁶ De manera esquemática, la compilación del índice de precios supone dos fases: en la primera se obtienen los precios de los productos específicos y en la segunda se calcula el gasto de las familias urbanas mediante una estructura de ponderaciones.

Se toma como base la segunda quincena de junio de 2002, que utiliza como ponderaciones “los gastos medios asociados a una canasta de 580 conceptos, y cubre la totalidad del gasto de consumo ejercido por los hogares del país en un periodo en particular. A partir de esa información se han integrado los 315 conceptos genéricos que se incorporan al INPC”.⁷ A propósito, 126 conceptos absorben 95% del gasto total de las familias, por lo que se eligieron como genéricos; para el tratamiento del resto de los bienes y servicios que explican el porcentaje remanente se siguió el criterio de que ningún rubro del índice tuviera un peso inferior a 0.02%. La fuente relativa a la estructura del gasto fue la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 2000, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y actualizada mediante precios relativos al periodo de referencia.

Técnicamente, el IPC es un índice de Laspeyres corregido:

$$IPC^t = 100 * \frac{\sum_i p_i^t x_i^b}{\sum_i p_i^r x_i^b} = 100 * \left(\frac{p_i^t}{p_i^r} \right) w_i^b \quad [1]$$

$$w_i^b = \frac{p_i^r x_i^b}{\sum_i p_i^r x_i^b} \quad [2]$$

donde:

p_i^t representa el precio del producto i -ésimo en t ,

p_i^r es el precio del mismo producto en el periodo de referencia, y

3. J.E. Triplett, *IT, Hedonic Price Indexes, and Productivity*, mimeo., Brookings Institution, 2001.

4. M. Izquierdo, O. Licandro y A. Maydeu, “Mejoras de calidad e índices de precios del automóvil en España”, *Estudios Económicos*, núm. 72, Banco de España, 2001.

5. C. Guerrero, “Una aproximación al sesgo de medición del precio de las computadoras personales en México”, *Economía Mexicana*, vol. xv, núm. 1, primer semestre, 2006, pp. 97-124.

6. Las citas en las que no se especifica el año y la página corresponden a la presentación electrónica de la *Guía sobre el INPC*, que se encuentra en la sección de Publicaciones y discursos <www.banxico.org.mx>.

7. Banco de México, *Metodología para el cambio de base del INPC*, México, 2002.

x_i^b refleja la cantidad del producto consumido en el periodo base.

Si el periodo base y el periodo de referencia coinciden, entonces se trata de un índice de Laspeyres estándar, pero esto no ocurre con frecuencia, por lo que se trata de uno corregido.

La sobrestimación de la inflación tiene que ver con los siguientes sesgos: por sustitución, por cambios en la calidad y por la introducción de nuevos productos. Como se observa en la ecuación 1, el INPC mantiene constante la estructura de ponderaciones. El problema radica en que los precios de bienes y servicios no se modifican en igual magnitud en el tiempo, y los consumidores pueden sustituir productos encarecidos por otros de menor precio. Por tanto, con el paso del tiempo la estructura de ponderaciones es cada vez menos representativa de los patrones de consumo de las familias. En otras palabras, un índice de precios tipo Laspeyres supone que el efecto de sustitución es nulo, lo cual es poco realista y contradice los fundamentos microeconómicos de la teoría de la demanda del consumidor.

Es evidente que la magnitud del sesgo por sustitución depende de dos factores: la intensidad con la que el consumidor sustituye unos productos por otros como respuesta a los cambios en los precios relativos y la magnitud de las modificaciones de los precios relativos en el tiempo. Al respecto, los estudios empíricos sugieren que durante periodos de alta inflación, el sesgo por sustitución se incrementa.⁸ Para el caso de Estados Unidos, la Comisión Boskin calculó un sesgo medio anual de 0.15% de 1988 a 1995.

Las soluciones al sesgo por sustitución requieren actualizar con frecuencia la estructura de ponderaciones y construir índices de precios superlativos del tipo de Fisher o estilo Tornqvist, en los cuales las ponderaciones aplicadas a los ratios de los precios incluyen información de los patrones de consumo pasados y presentes.⁹ No es conveniente utilizar una formulación de Paasche, ya que exageraría el efecto de sustitución, por lo que se subestimaría la variación de los precios.¹⁰ Pero es claro que tomar la sugerencia comentada representaría no sólo incrementar de manera significativa el costo

de elaboración del INPC sino, más importante, un sacrificio en términos de la oportunidad de la estadística de precios, ya que es evidente que resulta más sencillo seguir la evolución de los precios de la canasta familiar que procesar la información relativa a los patrones de consumo. De todas maneras, Boskin y otros recomendaron la sustitución de Laspeyres por algún índice ideal, lo que implicaría aumentar la frecuencia de la estructura de ponderación. Así, el Bureau of Labor Statistics continuaría publicando un IPC mensual con la información disponible al momento y otro revisado anualmente. Cabe destacar que Francia, Noruega, el Reino Unido y Suecia examinan la estructura de ponderación de manera anual.¹¹

Hay dos fuentes de sesgo por calidad. La más obvia refiere el simple hecho de que no se identifican las mejoras de calidad de los productos. La segunda tiene que ver con el insuficiente ajuste por calidad derivado de la aplicación de técnicas tradicionales en la compilación de los índices de precios. Sin embargo, es conveniente recordar que, por lo menos en el plano teórico, el presente sesgo puede señalar cualquier dirección.

Se analiza el problema del ajuste por calidad así: dos productos específicos, A y B, representan las versiones anterior y nueva del mismo; o en el extremo, un producto A que pertenece al genérico desaparece del mercado y un nuevo producto B se escoge para remplazarlo. ¿Cómo medir la variación del precio en el tiempo? La nueva versión, o en su caso un nuevo producto, presenta mejoras de calidad, por lo que B costaría más que A, pero la comparación directa de sus precios resultaría en una sobrestimación del incremento del precio. El meollo es que la correcta comparación requiere que se cotejen los precios de dos productos con la misma calidad. Así, es necesario un mecanismo para ajustar el precio del producto B en términos de sus mejoras de calidad. Al respecto hay tres métodos tradicionales para abordar los cambios en la calidad y la introducción de variaciones de un mismo producto: la comparación directa, el ajuste directo por calidad y la imputación.¹² El problema radica en el proceso de sustitución de los productos.

La comparación directa ocurre cuando se establece que dos variedades de un mismo producto son similares en términos de calidad, definida de manera adecuada. Entonces toda la diferencia de los precios entre las versiones anterior y nueva se contabiliza como un efecto del

8. M.A. Wynne y F.D. Sigalla, "The Consumer Price Index," *Economic Review*, segundo trimestre de 1994, Federal Reserve Bank of Dallas, pp. 1-22.

9. W.E. Diewert, "Exact and Superlative Index Numbers," *Journal of Econometrics*, núm. 46, mayo de 1976, pp. 115-185.

10. M.J. Boskin, E.R. Dulberger, R.J. Gordon *et al.*, "Consumer Prices, the Consumer Price Index, and the Cost of Living," *Journal of Economic Perspectives*, vol. 12, núm. 1, 1998, pp. 3-26.

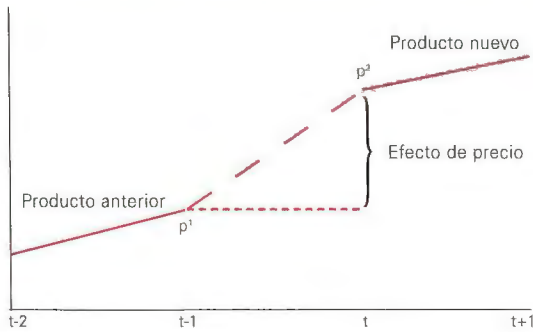
11. OCDE, *Sources and Methods: Consumer Price Index*, 2001.

12. Eurostat, *Handbook on Price and Volume Measures in National Accounts*, 2001.

precio puro. El riesgo es que las mejoras de calidad no se adviertan (véase la gráfica 1).

G R Á F I C A 1

COMPARACIÓN DIRECTA DE PRODUCTOS



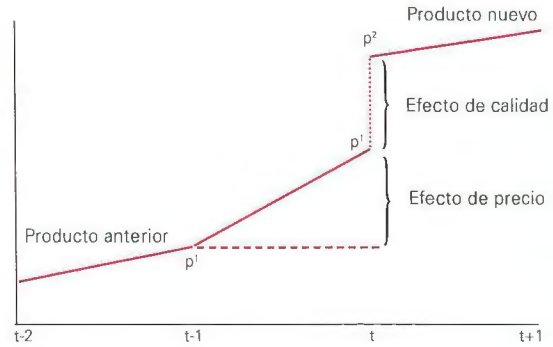
Si se juzga que las variedades de un bien son distintas, es necesario realizar el ajuste correspondiente. En el método de empalme se dispone de las versiones anterior y nueva del producto en un mismo periodo de referencia. Se supone que la diferencia de los precios de ambas versiones representa el ajuste por calidad. Por ejemplo, si la versión B incluye una utilidad nueva no disponible en la versión A, entonces el incremento del precio representa el cálculo del valor de la mejora de calidad realizada por el consumidor. Este ejercicio representa la descomposición del incremento del precio; en la gráfica 2 se muestra el ajuste directo por calidad.

El método de encadenamiento se utiliza cuando el investigador de precios no dispone de las versiones anterior y nueva del producto en un mismo periodo de referencia, situación que ocurre de manera inesperada y con frecuencia. Primero la técnica mide la inflación en el genérico, dejando de lado el producto y su propia inflación. En el segundo paso establece la diferencia de las inflaciones como efecto de la calidad; en este sentido, las mejoras de calidad representan un residuo. Tanto en el empalme como en el encadenamiento de productos se puede preguntar a la empresa sobre sus costos de producción de las dos versiones para descomponer la variación del precio (véase la gráfica 3).

La novedosa alternativa metodológica conocida como regresión hedónica para construir un índice de precios

G R Á F I C A 2

EMPALME DE PRODUCTOS



requiere de información sobre las características más relevantes de las i versiones del producto analizado.¹³ La regresión se especifica de la siguiente manera:

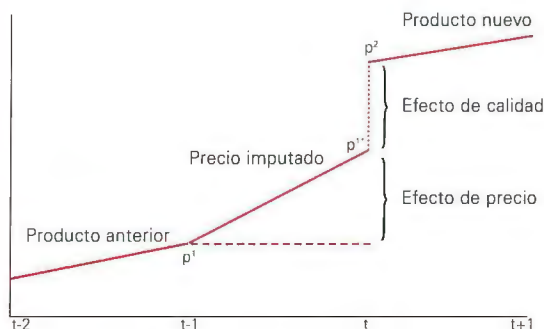
$$P_{i,t} = \alpha_0 + \sum_{t=1}^T \alpha_t F_t * \left(\sum_{j=1}^J \beta_{j,i} * X_{j,i,t} \right) + u_{i,t} \quad [3]$$

donde $P_{i,t}$ es el precio de la versión i en el periodo t , α_0 representa el intercepto, F_t simboliza una variable ficticia ligada al tiempo, $X_{j,i,t}$ es el nivel del j -ésimo atributo de la versión i en el periodo t y $u_{i,t}$ representa el residuo.

Los parámetros de interés son las alfas (α_t) y las betas ($\beta_{j,i}$). Las alfas miden el efecto del tiempo, por lo que recogen la evolución del precio hedónico, y las betas evalúan los efectos marginales de los cambios en las características sobre el precio unitario. En la literatura

13. El examen hedónico empírico tiene su primer antecedente en los trabajos de F.V. Waugh y E.E. Vail, realizados en 1928 y 1932, respectivamente. Otro antecedente relevante es Court, quien en 1939 calificó su enfoque como "metodología de apreciación hedónica". A Zvi Griliches se le considera como el padre del enfoque hedónico moderno por publicar el estudio *Hedonic Price Indexes for Automobiles: An Econometric Analysis of Quality Change*, con la intención de "investigar un método simple y relativamente antiguo para ajustar por calidad y descubrir si al este método es factible y operacional, y b) si los resultados obtenidos son prometedores y suficientemente diferentes para garantizar la inversión extra". Su efecto fue contundente, ya que al retomar un método no convencional que se encontraba en la periferia de los procedimientos empleados para compilar los índices de precios, demostró a economistas y estadísticos que la regresión hedónica representaba el instrumento para resolver un problema considerado inmanejable en aquel entonces. Véase Z. Griliches, "Hedonic Price Indexes for Automobiles: An Econometric Analysis of Quality Change," *The Price Statistics of the Federal Government: Review, Appraisal and Recommendations*, NBER, General Series, núm. 73, 1961.

ENCADENAMIENTO DE PRODUCTOS



hedónica, las betas se conocen como precios implícitos, en el sentido de que no son observados, o precios sombra de las características, y se interpretan ya sea como valuación de uso realizada por el consumidor o como fuente de costo para el productor.

A partir de los resultados obtenidos en una regresión hedónica hay tres alternativas no excluyentes para construir el índice de precios. En la primera, conocida como el método de variables ficticias temporales, la secuencia de los exponentes de los parámetros ligados a las variables ficticias sirve para calcular el índice de precios. En la segunda, el llamado método del precio-característica, es necesario calcular el índice de precios ajustado por calidad (IPH) como:

$$IPH_{t=1} = \frac{\exp\left(\hat{\alpha}_{t=1} + \sum_{j=1}^J \hat{\beta}_{j,t=1} * \ln \bar{Q}_{j,t=1}\right)}{\exp\left(\hat{\alpha}_{t=0} + \sum_{j=1}^J \hat{\beta}_{j,t=0} * \ln \bar{Q}_{j,t=0}\right)} \quad [4]$$

donde las α y las β son los parámetros calculados y la \bar{Q} representa el valor medio de la j-ésima característica. Finalmente, en la tercera alternativa, conocida como el método de imputación, sólo se utilizan una o varias de las betas estimadas para calcular el incremento marginal del precio derivado de un cambio en el nivel de una o varias de las características. Por cierto, las primeras dos alternativas aparecen con frecuencia en los estudios hedónicos de corte académico y la tercera es la más empleada por las oficinas estadísticas para ajustar por calidad sus índices de precios.

MEDICIÓN DEL SESGO POR CALIDAD DEL INPC MEXICANO

Para aproximar el sesgo del índice de precios al consumidor derivado de los cambios en la calidad de algunos bienes, se utiliza la siguiente información:

- los índices de precios hedónicos compilados por el Bureau of Labor Statistics;
- el ajuste hedónico propuesto por Izquierdo, Licandro y Maydeu correspondiente al precio de los automóviles en España, y
- el índice de precios ajustado por calidad relativo a las computadoras personales en México, elaborado por Guerrero. En el cuadro 1 se presenta la correspondencia entre los índices de precios de Estados Unidos y México.

C U A D R O 1

BIENES SELECCIONADOS PARA APROXIMAR EL SESGO POR CALIDAD DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (PORCENTAJES)

Genérico del Bureau of Labor Statistics	Genérico del Banco de México	Ponderación en el INPC mexicano
Other video equipment	Reproductores de video	0.078
Major appliances	Lavadoras de ropa	0.141
	Refrigeradores	0.142
Audio equipment	Equipos modulares	0.184
	Radios y grabadoras	0.032
Personal computers and peripheral equipment	Computadoras	0.224
Automobile	Automóviles	3.303

En breve se ajustarán los índices de precios para apenas 4.1% de la canasta representativa del consumo de la familia mexicana. Hay varias alternativas para trasladar los índices de precios de un país a otro, pero tres son las más comunes. En la primera sólo se igualan las evoluciones de los índices de precios; por ejemplo, si P_{VCR}^{EU} representa el índice de precios de las reproductoras de video en Estados Unidos, entonces la tasa de crecimiento del índice de precios calculado del mismo bien en México es:

$$\Delta \text{Log}\left(P_{VCR}^{\text{México}}\right) = \Delta \text{Log}\left(P_{VCR}^{EU}\right) \quad [5]$$

Esta simple operación deja de lado las diferencias en las evoluciones de los niveles de precios generales de ambos países. La segunda opción corrige la dispersión de la inflación entre los dos países, al suponer que el precio de las

reproductoras de video respecto al nivel general de precios es parecido en Estados Unidos y México:

$$\left(\frac{P_{VCR}^{EU}}{P_{Consumidor}^{EU}} = \frac{\hat{P}_{VCR}^{Méx}}{P_{Consumidor}^{Méx}} \right) \quad [6]$$

entonces, se calcula la variación del precio como:

$$\Delta \text{Log}(\hat{P}_{VCR}^{Méx}) = \Delta \text{Log}(P_{Consumidor}^{Méx}) + \Delta \text{Log}(P_{VCR}^{EU}) - \Delta \text{Log}(P_{Consumidor}^{EU}) \quad [7]$$

Considerando que México importa algunos de los productos seleccionados y que en general se trata de productos comerciables, en la tercera alternativa se hace un ajuste al índice de precios utilizando la relación peso/dólar (denotada por e); en un régimen de tipo flotante, esta opción refleja el diferencial de precios entre países. La expresión es:

$$\Delta \text{Log}(\hat{P}_{VCR}^{Méx}) = \Delta \text{Log}(P_{VCR}^{EU}) + \Delta \text{Log}(e_{EU}^{Méx}) \quad [8]$$

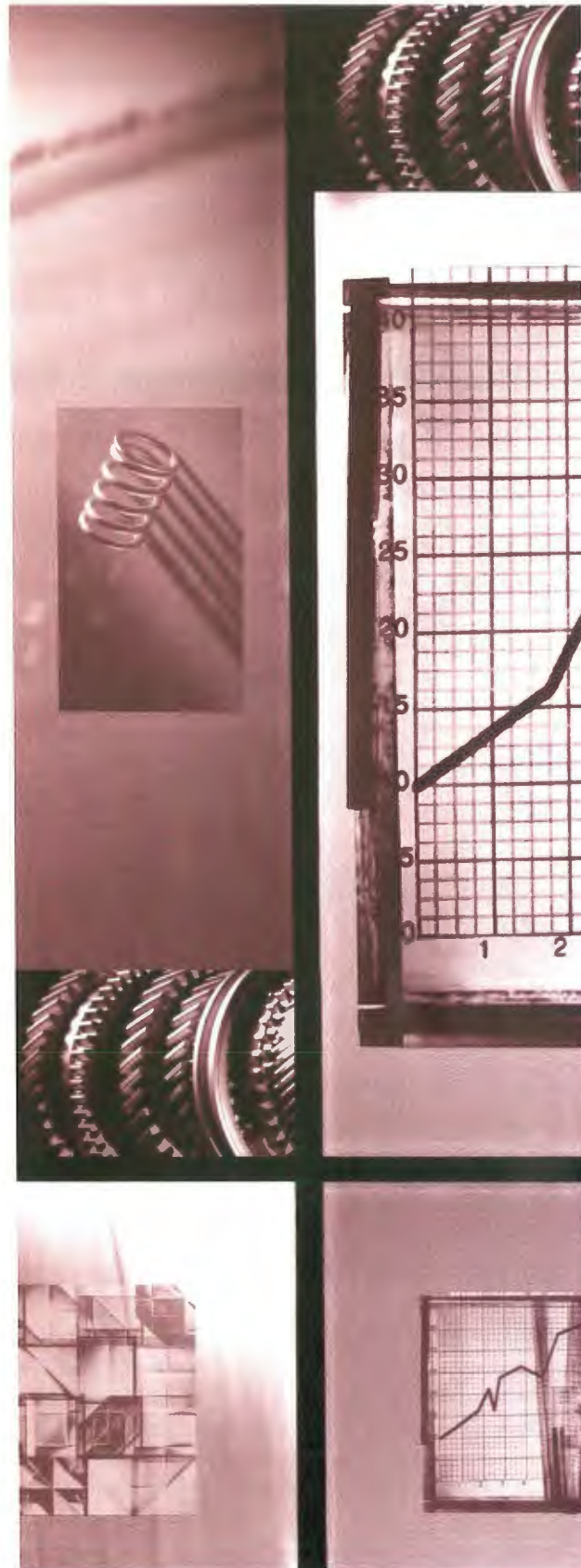
La tercera opción es la que tiene más sentido, y de hecho la utilizan algunas oficinas estadísticas para *importar* los índices de precios de productos ligados a las tecnologías de la información compilados en Estados Unidos. El cuadro 2 presenta las variaciones de los precios ajustados de los productos seleccionados.

C U A D R O 2

MÉXICO: TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS AJUSTADOS SELECCIONADOS Y DEL TIPO DE CAMBIO DE JULIO DE 2003 A JULIO DE 2006 (PORCENTAJES)

Producto	Variación
Reproductoras de video	-12.04
Lavadoras de ropa	0.12
Refrigeradores	-0.30
Equipos modulares	-6.17
Radios y grabadoras	-6.17
Computadoras personales	-21.66
Automóviles	-1.64
Pesos por dólar (fix)	0.14
Pesos por euro	0.44

Con la información de los cuadros anteriores, según el ejercicio mostrado, la inflación en el periodo analizado fue de 11.907%, y no 12.499% como informó el Banco de México. El ajuste incompleto por calidad derivado



de la aplicación de técnicas tradicionales explicaría el sesgo por calidad de 0.592 por ciento.

La incertidumbre respecto al resultado obtenido está condicionada por el comportamiento de los índices de precios hedónicos de los productos seleccionados. El ajuste al precio de los automóviles del informe Boskin fue de -0.59%, cifra que, según sus autores, parece conservadora. Para ponderar la reducción calculada del precio de las computadoras personales de Guerrero véase el cuadro 3.

lado, y el Bureau of Labor Statistics y el Bureau of Economic Analysis, por el otro. Como resultado, es imperioso ajustar con el método hedónico los índices de precios macroeconómicos relevantes.

Ante la falta de estudios referentes al caso mexicano se aplicó una estrategia múltiple para aproximar el sesgo por calidad del INPC. En primer lugar se transfirieron índices de precios hedónicos originados en Estados Unidos, alternativa explorada por el Centro Hedónico Europeo y aplicada en la actualidad por algunos países.

C U A D R O 3

RESULTADOS DE ALGUNOS ESTUDIOS HEDÓNICOS APLICADOS A COMPUTADORAS PERSONALES (PORCENTAJES)

Autores	Periodo	Decrecimiento medio anual
Triplett (1996)	1982-1994	Escritorio 16
Aizcorbe, Corrado y Doms (2000)	1993-1998	Escritorio 28 Portátiles 23
Berndt, Dulberger y Rappaport (2000)	1976-1999	Escritorio 27
	1983-1999	Portátiles 21
Guerrero y Pérez (2002 y 2003)	1990-2000	Escritorio 32 y 36 Portátiles 29 y 32
Izquierdo y Matea (2004)	1990-2000	Escritorio 40 Portátiles 36
Konijn, Moch y Dalén (2003)	2000-2001	Escritorio 21
Pakes (2002)	1995-1999	Escritorio 17
Van der Grient (2004)	1999-2001	Escritorio 40

Fuente: elaboración propia con base en los autores citados. J.E. Triplett, "High-tech Industry Productivity and Hedonic Price Indices", *Industry Productivity: International Comparison and Measurement Issues*, OECD Proceedings, 1996; A. Aizcorbe, C. Corrado y M. Doms, *Constructing Price and Quantity Indexes for High Technology Goods*, Industrial Output Section, Division of Research and Statistics, Board of Governors of the Federal Reserve System, 2000; E.R. Berndt, E.R. Dulberger y N.J. Rappaport, "Price and Quality of Desktop and Mobile Personal Computers: A Quarter Century of History", en *CRIW-NBER Summer Institute 2000 Workshop on Price, Output, and Productivity Measurement*, MIT Sloan School of Management y NBER, Cambridge, Mass., 2000; C. Guerrero y J. Pérez, "Comparación del precio de los ordenadores personales entre Estados Unidos y España 1990-2000: un enfoque hedónico", *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 20, núm. 3, España, 2002, pp. 649-64, y también véase "El precio de los ordenadores personales en España 1990-2000: un enfoque hedónico", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 1, México, enero de 2003, pp. 66-73; M. Izquierdo y M. de los L. Matea, "Precios hedónicos para ordenadores personales en España durante la década de los noventa", *Investigaciones Económicas*, vol. XXVIII, núm. 2, 2004, pp. 377-396; P. Konijn, D. Moch y J. Dalén, *Comparison of Hedonic Functions for PCs across EU Countries*, inédito, European Hedonic Centre, 2003; A. Pakes, *A Reconsideration of Hedonic Price Indices with and Application to PC's*, NBER Working Paper, núm. 8715, 2002; H. van der Grient, *Scanner Data on Durable Goods: Market Dynamics and Hedonic Time Dummy Price Indexes*, Discussion Paper, núm. 04011, Statistics Netherlands, 2004.

COMENTARIOS FINALES

Los estudios especializados reconocen desde hace decenios la existencia de sesgos en el índice de precios. En 1961, la Comisión Stigler llamó la atención sobre los sesgos del INPC en Estados Unidos; sin embargo, es debido a la significativa brecha entre el crecimiento de la economía estadounidense y de las europeas durante los años noventa del siglo pasado que el tema recupera especial relevancia para la OCDE y Eurostat. En escala regional es obligatorio destacar la intensa y fructífera discusión entre la academia estadounidense, por un

En segundo lugar se utilizó la corrección propuesta por Izquierdo, Licandro y Maydeu relativa al precio de los automóviles en España y, en tercer lugar, se aplicó la variación del índice de precios ajustado por calidad de las computadoras personales calculada por Guerrero.

La cuantificación del sesgo por calidad implica que, de julio de 2003 a julio de 2006, la inflación ascendió a 11.91%, y no a 12.50% como informó el Banco de México. Si bien el ajuste podría parecer menor, no lo es si se consideran las implicaciones de la medición de las variables económicas y financieras en términos reales y en cuanto a la implantación de la política monetaria en México. 